

# Guardar el Adviento en casa

Gran parte de lo que Jesús enseñaba pertenecía al Judaísmo, pero había cosas que eran contraculturales para la sociedad de su tiempo y para la nuestra. Amar a los enemigos. Orar por los que nos persiguen. Darle la camisa al que nos quita la chaqueta. Ofrecer la otra mejilla al que nos golpeó una... ¡Seguir a Jesús ciertamente que requería —y requiere— hacer cosas diferentes a las de la norma!

En la Carta a los Romanos, Pablo nos dice que hay que estar alertas a “no conformarse a los modelos de este mundo”. Vale la pena considerar esto, dado que las campañas publicitarias de la temporada comienzan cada vez más temprano. Acá, en el gélido Medio Oeste norteño, la mayoría de la gente cuelga sus luces navideñas antes de que octubre termine. ¿Es este nuestro modelo a seguir?

## Piensen cómo la decoración de la casa puede llevar a toda la familia con el ritmo de Adviento.

Todo eso nos acelera a la Navidad, mucho antes de que inicie la estación, y nos dificulta vivir el Adviento. Hagamos todo lo posible por guardar el Adviento. Rodeados por el vértigo de las compras, los interminables villancicos de la radio, los festejos y las prolongadas posadas, ¿cómo vamos a escuchar el consejo de Pablo de “no conformarse a los modelos de este mundo”? Aquí van algunas ideas.

Prepare el camino del Señor cerca del Primer Domingo de Adviento determinando qué hará durante esta temporada. Piense en hacer oración conforme vaya encendiendo la Corona de Adviento. ¿Conoce usted la historia de la Corona de Adviento y sus colores, entre otras cosas? Aprenda con otros. Piensen también en elaborar algunos adornos para el Árbol de Jesús. Quizá su familia quiera anotar el paso de cada día en un calendario de Adviento.

El color de este tiempo es el violeta. Posiblemente usted pueda prolongar la ambientación parroquial hasta su casa colocándole un mantel violeta a la mesa del comedor. Haga una noche especial encendiendo un candelabro para cenar. Esa noche, olvídense de las luces artificiales y disfrute de la tranquilidad de la semioscuridad. Complete todo saliendo a ver las estre-



llas: los Magos que encontraron a Jesús eran los astrónomos de su tiempo. Medite sobre las antífonas “O” y ore con ellas los últimos días del Adviento. Pregunte a los demás, por ejemplo: “¿Qué querría el Príncipe de la Paz para nuestro mundo?”.

Más todavía: sean contraculturales. Absténganse de poner el árbol. Sí, lo sé, quizá esto requiera romper una costumbre familiar. Piensen, sin embargo, cómo la decoración de la casa para el Adviento puede llevar a toda la familia con el mismo ritmo y moverle a lo largo del Adviento, durante esta pacífica temporada, para desembocar en una celebración de alegría por el nacimiento de Jesús en esta Navidad.